

tenso debate sobre la femineidad, la psicología y la sexualidad femenina, muchas veces en directa oposición con las tesis freudianas sobre el tema; pero según nuestra autora, la ausencia de un movimiento feminista fuerte y organizado impidió a las mujeres psicoanalistas articular una posición colectiva. De este modo, las posiciones más críticas y feministas se fueron marginando y el debate no volvió a adquirir vigencia sino en la década de los setentas.

Por otra parte, después de la guerra, la "enfermedad femenina" adquirió una nueva forma: la esquizofrenia. A pesar de que en este caso la mayoría de los pacientes no son mujeres, los mejores estudios de casos esquizofrénicos son de mujeres y el estereotipo de la mujer esquizofrénica se ha convertido en una figura central para la cultura del siglo veinte.

Finalmente, la autora realiza, en el último capítulo, una revisión de la antipsiquiatría, recogiendo de ésta la tesis de que la enfermedad mental debe examinarse en términos de su entorno social: la dinámica emocional de la familia y la institución psiquiátrica en sí misma. Para las mujeres, la antipsiquiatría ofreció la posibilidad de enfocar de manera diferente la difícil relación entre femineidad y locura al explicar a ésta como un producto de la opresión que el entorno social impone a la mujer. Sin embargo, a pesar de su éxito inicial, tampoco la antipsiquiatría ofrece a las mujeres una solución. El libro termina con una nota moderadamente optimista sobre la posibilidad de la terapia feminista como la alternativa válida para las mujeres.

El trabajo de Showalter auna a la novedad de su temática una

perspectiva crítica estrictamente fundamentada. Su mayor mérito es entender, en una perspectiva de largo plazo, la complicada relación entre el momento histórico de una sociedad y las construcciones ideológicas que afectan y modifican la vida de los individuos de esa sociedad. Para las mujeres esto es particularmente importante, por ser ellas las que han sufrido más directamente este proceso. La situación se hace aún más grave al tratarse de la psiquiatría, pues se demuestra que ni siquiera el conocimiento "científico" está a salvo de los prejuicios antifemeninos. El libro es iluminador para cualquiera que esté interesado en la historia de las mujeres, de las mentalidades y de la psiquiatría, e invita a reflexionar críticamente sobre los procesos y las relaciones entre sociedad e ideología.

Más sobre la Independencia

Verónica Zárate

Independencia Nacional, Antecedentes I, Coordinador de la investigación Gerald L. McGowan, Coordinador del Seminario de Independencia Tarcisio García Díaz, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Biblioteca Nacional, Hemeroteca Nacional, 1986, 338 pp.

Durante el año de 1985, con motivo de los festejos del 175 aniversario de la Independencia Nacional y 75 aniversario de la Revolución Mexicana, se llevó a

cabo un ambicioso y fructífero programa editorial con el objeto de difundir los textos sobre estos dos acontecimientos, se rescataron y pusieron al alcance de lectores de distintos niveles, los "clásicos", los documentos, se hicieron nuevos estudios, etcétera.

A dos años de los festejos, siguen apareciendo obras que buscan cumplir los objetivos propuestos. Tal es el caso del libro que reseñamos y que ofrece ser el primero de una serie de cuatro. Este tomo de antecedentes será seguido de uno sobre el periodo

Hidalgo; luego vendrá el periodo Morelos y finalizará con el de la consumación.

Bajo la coordinación de Tarcisio García Díaz se llevó a cabo un seminario con personal del Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la UNAM con el proyecto de "contribuir a las celebraciones con la publicación de una antología formada en su mayor parte del material bibliográfico, hemerográfico, documental e iconográfico de sus propios acervos sobre la independencia nacional".

La anterior frase, incluida en la presentación, aclara el por qué

se incluyen fragmentos de algunas historias como la de Alamán, Bustamante, Queipo de Llano, Mier, Humboldt, autores contemporáneos a la gesta revolucionaria y de algunos escritores posteriores. También explica la inserción de documentos de la Colección Lafragua y de algunos éditos pertenecientes a las compilaciones de Genaro García, y Hernández y Dávalos, pero lo que no explica es el por qué no se incluyeron las fichas completas de las fuentes de donde se obtuvieron. En algunos casos esta carencia se subsana con un vistazo a la bibliografía pero no en todos. El tipo de lectores no especializados, profesores y alumnos de enseñanza media y superior a quien va dirigido el libro no debe ser un impedimento para cumplir con el requisito de citar correctamente las fuentes.

El material hemerográfico incluido es mínimo: tres fragmentos de periódicos de la época. Es un tanto explicable esta limitación ya que se requeriría una obra especialmente dedicada a la difusión de la prensa de cada momento o la reedición de los periódicos, esfuerzos que ya se han hecho parcialmente.

Por lo que toca a la parte iconográfica, siempre da una mejor visión de los sucesos poder conocer rostros y lugares claves.

Importante papel juegan igualmente las reproducciones facsimilares de impresos, manuscritos y aún de los cuadros estadísticos de Humboldt.

Estructuralmente se podrían hacer algunos cambios que ayudarían a distinguir un apartado de otro e incluso un documento de su comentario.

La obra cuenta con valiosos instrumentos de apoyo como una cronología de eventos en México y España así como un listado de sucesos en Europa de 1808 a 1810. Igualmente útil es el índice onomástico que incluye nombres, lugares y hechos y obras. Finalmente se incluye una selección bibliográfica dividida en obras de consulta, colecciones documentales, fuentes hemerográficas, historiadores y testigos de la época, autores posteriores a la época y obras sobre el entorno económico, político, social y cultural. Mapas, cuadros estadísticos y descriptivos completan el conjunto de apoyos.

Temáticamente se hacen estudios de la situación en España que sirve como antecedente de los antecedentes novohispanos, de la visión de Humboldt en su momento, de las artes y letras, de los movimientos similares en norte y sur América, de la influencia de la ilustración, de la actitud del ayun-

tamiento en 1808 y la conspiración. Todos estos ensayos sirven para la ubicación de los documentos que los siguen y que además van acompañados de un breve comentario o resumen.

Gracias a esta antología llegarán a más lectores textos tales como la abdicación de Carlos IV ("como los achaques de que adolezco no me permiten soportar por más tiempo el grave peso del gobierno. . .") o la proclama notificando la destitución de Iturrigaray ("Habitantes de México: la necesidad no está sujeta a las leyes comunes. El Pueblo se ha apoderado de la persona del Excmo. señor Virrey. . ."); las recomendaciones de Abad Queipo al Virrey Garibay y Real Acuerdo ("Siendo notorio que la sabiduría de V.A. preside felizmente los consejos del gobierno del excelentísimo señor virrey. . .") o aun la declaración de independencia de los Estados Unidos ("Cuando en el curso de los acontecimientos humanos se hace necesario para un pueblo disolver los vínculos políticos que lo han ligado a otro. . ."). Todos ellos contribuirán, confiamos a una mejor comprensión del vertiginoso desmoronamiento del Imperio Español y a la realidad de la independencia novohispana.

Liberalismo a la veracruzana

Edgar O. Gutiérrez

Carmen Blázquez Domínguez, *Veracruz liberal, 1858-1860*, México, Gobierno del Edo. de Veracruz-Colegio de México, 1986, 269 pp.

Un planteamiento que toma fuerza en el quehacer historiográfico reciente es el de la necesidad de la reconstrucción histórica de las regiones y las localidades. Se

dice reciente porque hasta hace unos diez años la producción de obras de esta naturaleza comenzó a tener presencia más allá de pequeños mercados. La bús-